

# **Ayuda para la vida diaria**

**Agosto 2012**

Querido lector,

en esta edición de Ayuda para la vida diaria queremos llevarlo a otra dimensión, por lo menos así lo parece. Es que justamente así nos acercamos a la vida aquí y en toda su extensión. También en esta edición encontrarán una u otra historia que puede parecer obvia. Sin embargo, esas historias nos conducen a una profundidad en la que concentrados y ricos encontramos la calma. ¿Nos acompañan? ¡Sean ustedes bienvenidos!

Vuestros,

Bert y Sophie Hellinger

## **Resumen**

### **El cosmos**

#### **El cosmos que percibimos con nuestros sentidos**

El cosmos espiritual

Lo último

Historia: El no ser

### **Intersticios**

#### **Destino**

#### **Conciencia y destino**

La conciencia personal

La conciencia colectiva

Destino y libertad

La vida plena

Destino y fe

Destino y alma

## **El cosmos**

### **El cosmos que percibimos con nuestros sentidos**

El cosmos tal como lo conocemos, o sea, el universo que nos rodea y al que pertenecemos tiene un origen común. Tiene un comienzo a partir del cual se ha extendido a su amplitud actual y se sigue extendiendo a la velocidad de la luz. Eso significa al mismo tiempo que todo en el cosmos está emparentado y lo está de la misma manera, significa que todo está relacionado entre sí y depende de lo demás.

Aquí podemos observar algo más, por lo menos en el ámbito que está abierto a nuestros sentidos. Todo, incluso lo más pequeño, refleja al cosmos. Esto quiere decir que nos permanece insondable en su profundidad y su vastedad, también un átomo.

¿Nos sentimos en ese cosmos en casa? ¿Nos abrimos a la -para nosotros- infinita extensión y profundidad? Incluso si lo logramos: ¿alcanzamos su dimensión espiritual, esa dimensión que no podemos medir, que nos está oculta, que evidentemente actúa por detrás de todo y con la cual nuestro espíritu está en conexión, muy por encima de todo lo que es visible?

### **El cosmos espiritual**

¿Obedece esa dimensión espiritual a leyes que pueden compararse con el cosmos que resulta mensurable para nosotros? ¿Podemos, por ejemplo, percibir las y compararlas? Sobre todo ¿podemos nosotros sentirnos arrastrados y guiados por esas fuerzas espirituales como, por ejemplo, en el amor? ¿Pertenece aquí a un cosmos que trasciende en mucho lo que es

visible para nosotros, a una fuerza creativa que en cada instante está dedicada a nosotros y que, de momento en momento y de forma creativa, nos mantiene con vida y existencia? Porque todo en este cosmos espiritual llega a la existencia a partir del mismo origen ¿está también todo relacionado con todo? ¿Existe en ese mundo del espíritu un tiempo? ¿Existe un antes y un después? ¿O en él todo está allí en el mismo momento? ¿Existe en él una ganancia y una pérdida?

### **Lo último**

Sin embargo, esa dimensión espiritual no puede ser lo último. Pues lo último no tiene ninguna dimensión para nosotros. De lo contrario ella tendría un límite y habría sido creada de la misma manera que todo lo que tiene límites, aun cuando desde nuestro punto de vista éstos parezcan infinitos.

Si eso último no tiene límite ¿puede existir un ser así según nuestro sentido? Si ese ser existiese tendría como todo lo que experimentamos como existente un límite.

Lo último, como sólo podemos imaginárnoslo sin límites, estaba antes de todo ser. Por eso nada existente puede establecer un vínculo con él como si se tratase de un semejante.

No obstante existe una relación con él. Todo lo que está aquí solamente puede ser porque existe una relación con eso último, una relación creadora a través de la cual todo tiene su existencia y en ella permanece.

Reconocemos eso último en todo lo que ocurre y en como ocurre, sin que podamos apropiarnos de él. Él queda para nosotros como un no infinito.

Por eso ¿puede haber en el cosmos, sea en el visible y perceptible o en el espiritual que actúa por detrás de todo, algo que nos sea accesible o

alcanzable? ¿Entramos en contacto con ese algo? ¿No sería inmediatamente una conexión limitada nuevamente sólo a nuestro campo?

Yo indagué esa pregunta en un poema que aquí les traigo:

### **El No ser**

Un monje, que estaba buscando, pidió limosna a un mercader.

El mercader lo miró por un momento y, al dársela, le preguntó: ¿Cómo puede ser que me tengas que pedir a mí lo que te falta para tu sustento, y que al mismo tiempo me menosprecies y menosprecies también mi vida, cuando nosotros te damos lo que necesitas?

El monje respondió: Comparado con lo Último que busco, todo lo demás parece poco.

El mercader le volvió a preguntar: Si existe lo Último, ¿cómo puede ser que se pueda buscar o encontrar, como si se encontrara al final de un camino? ¿Cómo podría alguien salir a su encuentro y, como si fuera una cosa entre tantas, apoderarse de ella? Y, por otra parte, ¿cómo podría uno darle la espalda y ser llevado por eso menos que otros o estar a su servicio?

El monje contestó: Lo Último encuentra a quien renuncia a lo cercano y lo presente.

El mercader, no obstante, siguió razonando: Si lo Último existe, está próximo a cada uno, aunque esté escondido en lo que aparece y permanece, como en todo Ser hay un No ser y en todo Ahora, un Antes y un Después,

Comparado con el Ser,

que experimentamos como pasajero y limitado, el No ser nos parece infinito, igual que el De Dónde y el A dónde comparado con el Ahora.

El No ser, sin embargo, se nos revela en el Ser, igual que el De Dónde y el A dónde se revela en el Ahora.

El No ser, como la noche y la muerte, es principio sin conocimiento, e igual que el relámpago, su mirada destella brevemente en el Ser.

Así, también lo Último se acerca a nosotros en lo próximo, y resplandece ahora.

En esto el monje preguntó: Si lo que dices fuera verdad, ¿qué nos quedaría a ti y a mí?

El mercader le dijo: Aún nos quedaría, por un tiempo, la Tierra.

Aquí he llegado a lo último y con veneración ahí lo dejo.

## **Intersticios**

Para pasar de un lado al otro nuestro camino nos conduce a través de un intersticio. Con frecuencia no vale la pena comentar ese intersticio. Simplemente lo sobrepasamos con un solo paso.

Lo contrario ocurre con los intersticios dentro de nuestro sistema solar – de un planeta al otro o incluso de nuestra tierra al sol.

Sin embargo, esos intersticios son mínimos si los comparamos con los intersticios que existen entre nosotros y los soles de nuestra galaxia, la vía láctea, o incluso si los comparamos con los intersticios de la vía láctea a las galaxias próximas, hasta llegar a las más externa de ellas, al confín de nuestro universo.

Estos serían los intersticios externos que nosotros podemos medir. ¿Qué sucede con los intersticios entre nuestra vida aquí, los intersticios de nuestras vidas pasadas y los intersticios de los muchos mundos que nos esperan después de nuestra muerte? Sobre todo aquellos intersticios que nos separan de ese vacío que existía antes de todo y que está detrás de ella y con ella permanece? ¿Tenemos que permanecer en esos intersticios, tal vez por un tiempo largo y repetido hasta en ese vacío sentirnos en casa?

En nuestra vida podemos experimentar que esos intersticios existen.

Por un lado son nuestras vidas pasadas que repercuten en nuestra vida actual. Ellas repercuten para que nosotros en esta vida continuemos y pongamos en orden lo que en otras vidas quedó inconcluso.

Al mismo tiempo, esto significa que después de esta vida, en una vida posterior, debemos proseguir y completar lo que en ésta trasladamos a otras personas a las que hicimos responsables en lugar de habernos hecho cargo nosotros y haberlo puesto en orden.

A la vez experimentamos que también actúan en nuestra vida otros que nos precedieron y que en su vida dejaron cosas inconclusas, a menudo con la esperanza de que nosotros por ellos las llevemos hasta el final, que nosotros les permitamos poder dejar algo detrás de sí que vaya más allá de un intersticio. Por ejemplo, despedirse de nosotros.

Es por eso que en esta vida nosotros vivimos simultáneamente las vidas de otros, con frecuencia sin poder diferenciar lo que corresponde a nuestra vida y lo que le pertenece a la vida de otros.

Esto llega al extremo de que otras almas se apoderan de nosotros, como si estuviésemos poseídas por ellas y no podamos defendernos. Por lo tanto, por encima de esta vida nosotros vivimos también otras vidas sin poder diferenciar entre ellas.

¿Cómo permanecemos en esas situaciones conectados a ese vacío que de manera creativa actúa detrás de todo? ¿Podemos franquear el intersticio entre nosotros y ella? ¿O existen entre esa fuerza creativa y nosotros muchos intersticios, de modo que solamente nos encontramos con ese vacío en los intersticios de forma indirecta?

¿Cuáles son las consecuencias de estas elucubraciones?

Cuando alguien habla de una experiencia de Dios o de una dirección divina debemos preguntarnos si él se refiere a una experiencia inmediata o si habla de una dirección divina inmediata que viene de esos intersticios. Esto vale, sobre todo, para nosotros mismos.

La pregunta que aquí debemos hacernos y hacerle a otros es: ¿Cómo podemos diferenciar de donde vienen esas experiencias y advertencias?

Las diferenciamos por su resultado. ¿Conducen ellas a una concentración interna si le damos el consentimiento a nuestro destino tal como él es? ¿En que se basa nuestra esperanza? ¿Perdemos tal vez el control? ¿Nos comportaremos tal vez como niños? ¿Nos escapamos de algo o vamos hacia allí? ¿Caemos en un intersticio que puede no ser el nuestro? ¿Cómo vivimos nuestra vida después? ¿Además de al servicio de nuestra vida, está también al servicio de la vida de otros? ¿Sentimos después que estamos en un amor más grande y más extenso?

Aquí debemos reflexionar acerca de que de esos intersticios vienen advertencias y fuerzas útiles que nos permiten seguir adelante como también otras que son destructivas, algunas que nos hacen libres y algunas que a nosotros y a los demás nos unen a cosas superficiales.

Sin embargo, también esos efectos provienen de algo último. La pregunta es: ¿Cuántos intersticios hay todavía delante de nosotros y cuántos delante de aquellos que creen haberlos dejado atrás?

Al final nos queda sólo el silencio. En él a veces nos sentimos llevados más allá de muchos intersticios a esa concentración en la cual intuimos ese vacío, cada vez más y más vacíos, solamente allí, hasta finalmente perdernos en él.

Sobre estos intersticios Rilke escribió un enigmático poema. Se trata del tercero de la segunda parte de los Sonetos a Orfeo.

El dice así:

Espejos: nadie aún ha descrito, sabiéndolo,  
qué sois en vuestro ser.

Vosotros, como intersticios del tiempo,  
llenos sólo de agujeros de tamiz.

Vosotros, derrochadores aún de la sala vacía,

a la hora del crepúsculo, vastos como bosques...  
Y la araña, como un ciervo de dieciséis cuernos,  
pasa a través de vuestra impenetrabilidad.

A veces estáis llenos de pinturas.  
Algunas parecen haber entrado en vosotros,  
a otras tímidamente las mandáis pasar de largo.

Pero la bella quedará, hasta que,  
al otro lado, en la virginidad de sus mejillas  
haya penetrado el claro, liberado Narciso.

En los espejos hay algo actual y al mismo tiempo algo que nos ha sido quitado. El tiempo fluye a través de ellos como atravesando un tamiz. Se detiene en ellos como en un intersticio, antes de marchitarse.

Aún cuando la sala festiva esté vacía, en sus espejos aún brillan sus arañas y sus cuadros, tan pronto como oscurezca, antes de morir, desaparecerán de ella. Sin embargo no completamente. La imagen más bella permanece reflejada en el espejo y atrae a Narciso como un reflejo de sí mismo, en su propia profundidad, hasta que el espejo lo pierde también a él.

Lo que parece que el espejo contiene no existe. Se refleja en él por un momento como en un intersticio, hasta que en la noche que irrumpe transcurre y desaparece.

¿Qué pasa con el Narciso que es arrastrado a la muerte por su propia imagen que se refleja clara en el agua? Él pasa de un intersticio al próximo, liberado de la imagen actual de sí mismo.



## **Destino**

La entrevista siguiente fue registrada por el canal de televisión “*Bayerische Fernsehen*”.

### **Conciencia y destino**

*Tradicionalmente se veía al destino como una fuerza superior que influye en nuestra vida. ¿Cómo ve usted al destino?*

El destino es eso a lo que uno sigue y con frecuencia sin saber porque. Cuando se mira con detenimiento es posible ver que el destino está determinado por una conciencia colectiva inconsciente que actúa en las familias. Esa conciencia sólo puede ser reconocida por sus resultados.

Un buen ejemplo de esto son las tragedias griegas. Allí el héroe sigue a su conciencia porque cree que así hace algo bueno y grande. Sin embargo él fracasa porque detrás de su conciencia personal actúa otra conciencia, la inconsciente, la conciencia colectiva que se orienta por leyes completamente distintas a las de la conciencia personal. En las tragedias griegas la conciencia personal es la persona; en ellas la conciencia colectiva inconsciente son los dioses.

Lo que se le atribuye a los dioses es eso que actúa en la conciencia colectiva inconsciente. La interacción de ambas conciencias da como resultado el destino y lo hace de una manera que nosotros no podemos manejar hasta que no comprendamos el efecto de esa conciencia inconsciente.

*¿Qué es en realidad mi conciencia, que actúa en mi conciencia?*

A la conciencia se la vive como un sentido a través del cual percibimos inmediatamente lo que es necesario para que podamos pertenecer. Esto es

similar al sentido del equilibrio: tan pronto como nos apartamos de él tenemos sensación de vértigo. Esa sensación de vértigo hace que inmediatamente corriamos nuestra postura para volver a lograr el equilibrio y permanecer firmes. De un modo similar actúa la conciencia personal. Tan pronto como alguien se aparta de lo que vale en su familia y en su grupo, cuando tiene que temer que a través de su accionar pueda perder su pertenencia, tendrá una mala conciencia. La mala conciencia, justamente porque es tan molesta, lo motiva a corregir su comportamiento de un modo tal que él nuevamente tenga el derecho de pertenecer. Así actúa la conciencia personal, sin embargo esta es sólo una de sus funciones.

La conciencia colectiva es una instancia que no repercute personalmente sino en forma colectiva, esto quiere decir, es una instancia en la cual varios miembros de la familia participan de la misma manera. Esa conciencia comprende a los niños, a los padres, a los hermanos de los padres, a los abuelos, a veces a uno u otro de los bisabuelos y a todas las personas de cuya desventaja o daño otras personas en el sistema hayan sacado provecho. Dentro de ese grupo o ese sistema actúa la conciencia colectiva como una instancia que cuida que ninguno de los miembros se pierda.

Por eso cuando uno de los miembros del grupo no es reconocido o es demonizado o cuando él es olvidado, entonces esa conciencia cuida que posteriormente esa persona sea representada por otros miembros de la familia. Esto entonces se convertirá en destino para esa persona sin que ella lo sepa. Cuando un miembro de la familia es elegido por la conciencia colectiva para reemplazar a un miembro excluido esto se convertirá para esa persona en destino sin que él comprenda el contexto.

Si ahora comprendemos cómo actúa esa conciencia colectiva inconsciente estamos en condiciones de liberar a alguien de ese destino. Se respeta y valora a la persona excluida reintegrándola al núcleo de la familia o el grupo. Esa persona ya no necesitará más imitar o copiar a nadie.

*Quisiera pedirle que por favor diga algo más sobre las regularidades que rigen en un sistema familiar.*

### **La conciencia personal**

Cuando miramos la conciencia personal consciente vemos que ella sigue a tres necesidades. En los hechos ella es idéntica a esas necesidades.

La primera necesidad es la de la pertenencia. La conciencia vela por la seguridad. Cuando yo hago algo que pone en peligro la pertenencia desarrollo una mala conciencia que me lleva a cambiar mi comportamiento para justamente volver a pertenecer. El sentimiento de inocencia aquí no es otra cosa que: Estoy seguro de que tengo derecho a pertenecer. Y el sentimiento de culpa aquí no es otra cosa que: Debo temer que perdí mi pertenencia. Esta es la primera necesidad.

La segunda es la necesidad de equilibrio entre dar y recibir. Esta necesidad hace posible el intercambio entre miembros de un sistema. Como está relacionado con la necesidad de pertenencia, por lo general se manifiesta así: Si he recibido algo bueno, entonces tengo la necesidad de compensar. Pero como yo amo y me siento perteneciente doy algo más de lo que recibí. Ocurre lo mismo con el otro que también devuelve un poco más de lo que recibió y de esa manera el intercambio se acrecienta. De esa manera una relación se profundiza.

Ahora bien, esta necesidad de compensación tiene también un lado negativo: Cuando alguien me hace algo yo tengo la necesidad de hacerle también algo a él. Porque siento que tengo derecho de hacerle algo, por lo general hago una maldad más grande de la que él me hizo a mí. Entonces también él siente que tiene derecho de hacerme algo a mí, y de esa manera se incrementa el intercambio de maldades. Esa necesidad de derecho y venganza es tan fuerte que con frecuencia la necesidad de pertenencia

resulta víctima de ella. Muchas disputas y discordias inclusive entre pueblos tienen que ver con esta necesidad de venganza y derecho. Esta es la segunda necesidad de la conciencia personal.

La tercera es la necesidad de orden, de que ciertas reglas de juego tengan validez y sean respetadas. Quien sigue estas reglas se siente concienzudo, quien no las cumple en cambio siente que tiene que pagar un precio por ello, por ejemplo un castigo. Estas serían las necesidades fundamentales de la conciencia personal consciente.

### **La conciencia colectiva**

Las mismas necesidades existen en la conciencia colectiva inconsciente, pero de una forma completamente distinta, pues aquí no se trata de una persona sino de un colectivo.

La conciencia colectiva tiene una necesidad de pertenencia para todos los implicados. Esa necesidad no la tiene un individuo sino un colectivo. Esto quiere decir que cuando un integrante es excluido esa conciencia intenta recomponer la integridad pérdida haciendo que otro miembro represente a la persona excluida, tal como yo lo describí anteriormente.

Y por supuesto esa conciencia también tiene una necesidad de compensación. Pues eso que yo acabo de describir resulta de una necesidad de compensación. Pero esa conciencia no tiene con respecto a la persona elegida para la recomposición de la pertenencia y la compensación ninguna compasión, lo entrega a la conciencia colectiva. Esta experiencia es con frecuencia trasladada a Dios.

La tercera es una necesidad de orden de un tipo completamente distinto. Según ese orden, aquellos que estuvieron antes tienen prioridad sobre los que vienen después. Por esa razón los padres tienen prioridad sobre los hijos, el primogénito tiene prioridad sobre el segundogénito, etc, etc. Siempre que ese orden resulta transgredido, cuando por ejemplo un niño se

entromete en los asuntos de los padres, cuando por ejemplo el niño quiere expiar la culpa de los padres, entonces la conciencia colectiva castiga ese intento con el fracaso. Lo contradictorio y trágico en esto es que la conciencia colectiva elige a alguien que viene después para que represente al que fue excluido anteriormente, pero lo hace fracasar porque atenta contra el orden de la jerarquía de los antecesores.

*¿Cómo ve usted realmente la libertad de las personas? ¿Es el ser humano libre o sólo es una ilusión?*

### **Destino y libertad**

Depende de en qué contexto lo mire. En relación con la conciencia colectiva yo puedo decidirme a favor o en contra de algo porque tengo una cierta mirada, a pesar de que ella sea limitada. En relación con la conciencia colectiva inconsciente yo soy completamente dependiente, a menos que haya aprendido a entender sus leyes. A través de las constelaciones familiares estas leyes salen a la luz. Este es un método que permite que personas extrañas que representan a miembros de una familia sean puestas en contacto espacial entre sí. De pronto esos representantes sienten como las personas verdaderas a las que representan sin que ellos las conozcan. Existe por lo tanto un conocimiento que va mucho más allá que el basado en la comunicación normal. En una constelación familiar, por ejemplo, es posible ver que alguien tiene que representar a otra persona sin que él hasta el momento tuviese alguna información. De esa manera a través de este método es posible indagar los órdenes según los cuales trabaja la conciencia colectiva inconsciente.

*Durante largo tiempo en la psicología se asumió que los acontecimientos personales, por ejemplo alguna frustración, pueden inhibir o coartar a*

*alguien en el plano personal de un modo tal que de ello surge el destino. Sin embargo, usted nos explica aquí algo distinto. ¿Cómo se relacionan entre sí estos dos puntos de vista?*

Por supuesto que nosotros somos marcados por aquello que hemos vivido. No obstante, la idea de que por eso no somos libres no se puede sostener. Hay personas con un destino muy pesado al que sin embargo consiguen dominar, porque de lo sucedido obtienen una fuerza con cuya ayuda hacen algo que otros que no tuvieron esas vivencias no pueden.

Otros, por el contrario, se quedan –si han vivido algo así- en el reproche hacia quienes provocaron el hecho o insisten en su posición de derecho sobre esa persona. De esa manera ellos se sienten víctimas. Pero una víctima en este sentido no tiene capacidad de obrar. Esa posición se convertirá en destino para la persona, pero no porque ese destino venga de afuera sino porque la persona reacciona a esa situación con la conducta de una víctima.

*Para que la persona pueda obtener fuerza del sistema familiar y consiga manejar su destino ¿debe primero darse cuenta de lo que actúa en ese sistema familiar?*

Sí, primero debe darse cuenta.

*¿De lo contrario no podrá liberarse?*

Para volver al destino producto de una implicación debemos preguntarnos si de la manera como alguien que está bajo la influencia de la conciencia colectiva se hace cargo de un destino cómo ese no gana en grandeza. Existe una extendida creencia de que nosotros merecemos la felicidad y tenemos

el derecho a una vida cómoda en la que todo transcurre como queremos. Esta es una creencia muy superficial.

Pero la grandeza humana es algo totalmente diferente. Ella surge de la superación de destinos difíciles. Mirar los destinos que se producen de la actuación de conciencias colectivas inconscientes sólo como si fuesen negativos no es lícito en mi opinión. El resultado es demasiado amplio. De otra manera no existirían los grandiosos y también trágicos destinos que nos obligan a ver la vida de otra manera de cómo quisiéramos.

*¿Cuál es entonces el sentido de la vida?*

### **La vida plena**

El sentido de la vida es la vida misma, nada más. La vida superada tiene sentido. Sólo cuando no nos enfrentamos a la vida tal como ella es la vivimos como si no tuviese sentido. Por eso el sentido de la vida depende en gran medida de lo que cada uno haga con lo que le ha sido dado.

*¿Y qué es una vida plena?*

Una vida plena, yo quisiera llamarla así, es esa en la cual yo me siento en sintonía con la realidad tal como es. Cuando en primer lugar me siento en sintonía con mis padres como son, con mis antepasados como son, con la cultura en la que yo vivo tal como ella es, con mi destino como es, también con mis dificultades como son y con las posibilidades que tengo.

*¿Cuándo uno lo escucha se podría pensar que uno no podría o debería desarrollarse más allá de su situación?*

La situación contiene en sí misma el germen del desarrollo. Cuando lo puedo ver y me entrego al movimiento que de él surge entonces mi situación será siempre susceptible de desarrollo.

*Pero a veces se dice: existe un demonio interior, un hilo rojo, un destino para cada individuo. ¿Cómo puedo yo encontrar mi determinación interior?*

Cada uno experimenta que tiene una tarea particular, una capacidad particular. Se podría decir que cada uno entona su propia canción. Si él la puede cantar, entonces se sentirá bien y pleno. Encontrarla no es sencillo, aunque existen ciertos puntos de referencia. Cuando yo me he propuesto algo que a toda costa quiero alcanzar y tomo cuenta de una dificultad, y me detengo y oriento nuevamente hasta saber en que dirección puedo expandirme entonces a través de las circunstancias seré orientado en una dirección que sea adecuada para mí.

*Pregunto otra vez ¿cómo se llega a la decisión correcta?*

Lo que es correcto se adapta. La sabiduría, por ejemplo, no es otra cosa que la capacidad de diferenciar lo que funciona de lo que no funciona, lo que es adecuado para mí y lo que no. A veces también lo que está bien para otros y lo que no. Ella se orienta de forma integral. Por consiguiente, uno se entrega a una situación y de repente percibe: Dónde está la fuerza. Qué es correcto. Y qué es lo que debilita y no es adecuado.



*Pero a veces aparecen deseos y miedos. Los miedos nos debilitan, aunque pueda ser algo correcto, y los deseos nos conducen en una dirección que no es correcta.*

Este tipo de miedos y deseos no provienen del alma. Quien está en sintonía no tiene miedo. Quien está en sintonía tampoco tiene deseos. El está en sintonía y por lo tanto satisfecho, sea lo que sea. Por ese motivo la persona puede también enfrentarse a una situación difícil, y cuando se trata de una situación feliz ésta no es diferente de una situación habitual, y esto es así porque él está en sintonía.

*Lo que usted menciona me recuerda mucho a un estado espiritual en el cual yo soy más o menos independiente de las circunstancias externas. Pero esta nos es una circunstancia que nosotros tengamos normalmente. Es el producto de un trabajo. ¿Cómo se puede alcanzar un estado como ese?*

Existe una clase de camino espiritual que se aleja de la vida, por ejemplo, cuando nosotros sólo meditamos o ya ahora nos apartamos de la vida como si hubiese llegado al final. Los suicidas tienen esa actitud. Ellos sienten que la vida ya pasó, por eso les es indiferente. Esto no es espiritual. Espiritual es asentir a la vida como ella es, asentir a la vida corriente con sus tareas, con su deseo, con su dificultad, exactamente así como ella es. Esto es espiritual, esto es sintonía. No lo otro donde uno, por así decirlo, se aleja de lo común y corriente.

*¿Es posible a través de la fe religiosa, a través de la fe en una realidad superior liberarse del destino?*

## Destino y fe

Mucha de la fe en Dios refleja el efecto de la conciencia colectiva inconsciente y también el efecto de la conciencia personal. Por esa razón se exagera esa experiencia y se la transfiere a Dios. Este tipo de fe tiene un efecto negativo. En las religiones, por ejemplo, existe el concepto del elegido y existe el concepto del excluido. En la mayoría de las religiones existen por eso santos, que son los elegidos, y existen réprobos que son los excluidos. Esto refleja lo que la conciencia personal hace con nosotros cuando diferencia entre quien tiene derecho a pertenecer y quien no. La aplicación de esa diferenciación tiene validez en el ámbito de la familia y es importante ya que mantiene unido a ese grupo, pero trasladada al universo tiene consecuencias terribles. Todas las guerras religiosas se originan en esa diferenciación que para el observador atento no es aceptable.

Por el contrario, la conciencia colectiva inconsciente refleja algo completamente distinto: que nadie puede ser excluido y que cada exclusión tiene graves consecuencias.

Por ese motivo la diferenciación entre buenos y malos tal como es utilizada en las religiones tiene en el alma de los individuos un efecto devastador. Podemos ver allí el porqué en las familias creyentes siempre debe haber una oveja negra que muestra el lado negado y desenmascara como insostenible la pretensión de exclusividad de los buenos.

*En algunas religiones místicas está presente la idea de que a través de la entrega a Dios se puede ser libre porque de esa manera uno se olvida de sí mismo. ¿No es éste un camino para sobreponerse al destino?*

Para mí no. La entrega a ese sentimiento: si me entrego completamente soy libre – está psicológicamente relacionada con la necesidad de sentirse

inocente. Inocencia es desde el sentimiento no otra cosa que: yo estoy seguro de que tengo el derecho a pertenecer. El movimiento del niño hacia la madre y el padre para sentirse cobijado por ellos se transfiere aquí a la religión. Para mí esto no es admisible. Lo religioso es llevado a lo humano e interpretado desde allí.

*¿Pero el destino no es simplemente una cuestión de cómo me siento en la vida, de si me siento libre y armónico? En ese caso da lo mismo porque ¿Si me siento cobijado en el regazo de Dios entonces tengo una buena vida y he superado mi destino?*

Este es un sentimiento infantil. Quien a él se entrega continúa siendo niño y no crecerá. Para la superación de la vida es necesario el coraje para asumir una culpa, esto quiere decir el coraje de apartarnos de aquello que nos dicta nuestra conciencia: pues la conciencia siempre limita. Al prescribirnos lo que tiene validez para nuestro grupo tenemos que excluir a otros que tienen otros valores. Es por eso que la conciencia tiene siempre un efecto separador. En las religiones la conciencia tiene exactamente ese efecto por lo cual algunos se consideran los correctos y los otros resultan los equivocados. Por esa razón para entrar en sintonía con una realidad más amplia que anule esas diferencias es necesario superar los límites de la conciencia y dejarlos atrás. Eso sería para mí religión.

*¿Cree usted en la evolución de la conciencia, de que las personas se dirigen a una conciencia global cada vez más elevada?*

### **Destino y alma**

Yo observo que el alma progresa, que en la vida humana existe un desarrollo. Cuando nosotros, por ejemplo, miramos a la conciencia

personal conciente ella es más joven que la conciencia colectiva inconsciente. Este es el resultado de un desarrollo posterior. También el hecho de que ahora resulten posibles comprensiones sobre la cooperación de estas dos conciencias es un progreso. Se trata de movimientos del alma en el sentido más amplio que hacen esto posible. Si una persona se entrega a esos movimientos será arrastrada hacia delante hacia algo más grande.

*¿Qué es el alma?*

El alma, del latín *anima*, es eso que hace posible lo animal, es decir lo que anima lo vivo y permite la vida. Esta alma no es individual, algo que el individuo tiene sino que cada individuo participa de esa alma. Para mí, esa gran alma guía la evolución. La evolución es conducida por algo sabio, y eso es el alma. Quien pueda entregarse a los movimientos del alma podrá progresar. Solo que a veces a causa de nuestra relación con las dos conciencias estamos aislados de los movimientos del alma y es necesario esclarecimiento y depuración para percibir los profundos movimientos del alma y poder seguirlos.

*Cuándo una persona reconoce una implicación ¿está entonces libre o no?*

No, la persona no está libre. Pensarlo así sería una arrogancia. La implicación consiste, sobre todo, en que yo soy arrastrado a los destinos de otros que han vivido antes que yo, sin que yo lo sepa. Si yo consigo mirar a través de esa implicación, por ejemplo con la ayuda de la constelación familiar -pero también de otras formas- entonces puedo librarme de ella, aunque sólo parcialmente. Pues esa separación es un proceso de depuración y éste es parte de mi vida. Por esa razón, la idea que puedo librarme completamente es ilusoria. Porque yo me pregunto ¿qué hace alguien

cuando es completamente libre? De alguna manera él flota en el aire y no tiene ningún beneficio.

Pero cuando uno se siente incluido y se entrega a ese proceso y experimenta allí esa purificación, entonces consigue sentirse feliz. En ese sentido no nos hace libres, pero sí nos hace más grandes.

*¿Existe de verdad la libertad para la persona?*

¡Ah! En pequeñas cosas.

*¿Es realmente necesario pertenecer para poder vivir una buena vida?*

Es necesario pertenecer para sentirse bien y ahí hay diferentes maneras. Yo puedo por eso sentirme perteneciente a mi familia. Entonces me siento contenido en la familia. Esa pertenencia es muy íntima. Pero si yo persisto me limito en mi desarrollo. Si yo no reconozco los valores de otras familias, cuando por ejemplo un hombre que se ha casado con una mujer, en cuya familia prevalecen otros valores, no reconoce a esa familia la pareja terminará separándose. Es necesario por lo tanto ampliar los límites de la pertenencia. El hombre debe en cierto sentido desprenderse de su familia. Y entonces todo podrá proseguir.

Quien está conectado con el todo está al mismo tiempo conectado y solo.